

Fauna Pirenaica En peligro de extinción

URTE batzuk direla, Pirineoei buruzko aldizkari monografiko batean, Jennyk marrazki zoragarri batzuk bidali zizkigun, bertan Pirineoetako ugaztunik garrantzitsuenei dagozkien azalpen bakunak jarrita (Ikus «Fauna típica pirenaica», 130. alea, 1983). Artikulu horrek zenbait eskutitz sortarazi zituen, han emandako informazioaren detaile batzuk adiskidetasunez zuzenduz eta «bucardo» delakoaren identifikazio grafikoa dela-eta zegoen errakuntza nabarmena azpimarratuz.

Oraingo honetan hain atsegin zaizkigun gaiak (Pirineoak, natura) jaso ditugu berriro ere; eta horretarako gai horietan autoritate ezbairik gabekoa eta bihotzekoa dugun Bernard Clos irakaslearengana (Bagners de Bigorre-koarengana) jo dugu. Berehala bidali dizkigu artikulu honetako argazki-bilduna zoragarria eta, gure ustez, bertan sartzeko moduko zerbait komentario.

100 AÑOS DE PREOCUPACION

«Numerosas especies animales y vegetales se han extinguido ya o están en vías de extinción sacrificadas a las necesidades reales de la humanidad o muy a menudo, incluso, a los apetitos de la especulación y a las caprichosas fantasías de la moda.»

Este texto pertenece al informe presentado por R. Maussier Dandelot en el Congreso de la Federación Internacional de Sociedades Pireneístas celebrado en Toulouse en marzo de 1911. Hace pues, 75 años. Las primeras preocupaciones por este tema se había hecho públicas ya en el propio Boletín «Pyrénéen» en 1901 originando la primera actuación oficial del Ministerio de Agricultura francés (1903) prohibiendo cazar sarríos durante un año en el departamento de Basses-Pyrénées.

El autor de tal informe presentado en Toulouse en 1911, al estudiar la situación de los países alpinos, concluye: *«Es necesario urgente de la Federación que se esfuerce en hacer penetrar en las costumbres, especialmente en las costumbres de los montañeses, el respeto*

Hoy tenemos más medidas legales y administrativas pero los resultados no son nada halagüeños.

a la propiedad colectiva. El problema de la conservación de los animales y las plantas de montaña será solucionado si la preocupación por salvaguardar lo que constituye la riqueza pirenaica se convierte en una preocupación de todos y no sólo de unos pocos, mientras los demás siguen destruyendo.»

Crear conciencia ciudadana y presionar ante los gobiernos, es el camino recomendado a la Federación en ese informe de hace 75 años.

En setiembre de 1984 las Jornadas Franco-españolas sobre medio ambiente pirenaico hacían balance de la situación de la gran fauna pirenaica. Recojamos algunos datos.

En general: *«Los principales factores de evolución de la fauna mayor pirenaica están esencialmente vinculados a los acontecimientos socioeconómicos de los dos últimos siglos. La acción directa o indirecta del hombre explica en parte la regresión progresiva de la fauna mayor iniciada a mediados del siglo XIX. Aquella evolución, en lo que se refiere a algunas especies, parece haberse estabilizado actualmente; otras especies sin embargo, siguen siendo amenazadas especialmente por la degradación de las zonas de refugio.»*

Fauna mayor y pastoreo. Las actividades económicas tradicionales (pastoreo) y la conservación de algunos elementos de la fauna mayor de montaña no son incompatibles. Además, investigaciones recientes han demostrado que, en algunos casos, el pastoreo fomenta una diversificación de las especies vegetales de monte alto; estas especies desempeñan un papel especial en la

TXEMA URRUTIA

producción de alimentos para la fauna mayor, durante algunas épocas del año.

Existen pues, múltiples intereses de índole económica y ecológica que justifican, no sólo la conservación sino también el incremento de la utilización de pastos de montaña y el fomento del pastoreo.

Fauna mayor y explotación forestal. La construcción de carreteras y la penetración que acarrea estas vías no pueden conciliarse con la protección de los refugios de la fauna mayor. En estas zonas debe hacerse un esfuerzo para salvar la calidad de los biotopos; debe acudirse a métodos de explotación menos perjudiciales y, por fin, deben armonizarse las exigencias ecológicas de las especies forestales con los imperativos económicos de las colectividades cuya mejor, y a veces única, fuente de ingresos está en la explotación forestal. En los proyectos de ordenación forestal es imprescindible tener en cuenta los elementos de la fauna a fin de conservar la diversidad del ecosistema.

Fauna mayor y ordenación-turismo. La riqueza del patrimonio natural que representa la fauna mayor hace indispensable su reconocimiento en los distintos proyectos de ordenación y la valoración de su interés científico y cultural.

En las zonas más sensibles, debido a su calidad de zonas de refugio faunístico, se debe evitar un flujo turístico demasiado importante. Hay que fomentar acciones informativas y de sensibilización.

Fauna mayor y estructuras de protección. La necesidad de proteger la calidad de los biotopos favorables a la fauna mayor y, de forma especial de conservar las zonas de refugio para las especies amenazadas, ha impulsado la creación de estructuras de protección adaptadas como reservas o parques nacionales.

El Pirineo es zona privilegiada para buen número de especies.

POBLACIONES EXISTENTES

BUITRE COMUN

Población comprobada: 790 parejas.

Población estimada: 868 parejas.

En Nafarroa, la mayor colonia pirenaica, se han comprobado 104 parejas.

Los Pirineos son una región privilegiada para su desarrollo. Anidan en acantilados y su presencia está estrechamente vinculada a la de los animales domésticos.



Buitre leonado
Sai arrea

QUEBRANTAHUESOS

Al Sur del Pirineo hay unas 30 parejas reproductoras. Se instalan entre 700 y 1.800 m. de altura. Es el grupo numérico más importante de Europa. Se alimenta exclusivamente de los restos de osamenta, y su presencia está vinculada al pastoreo y las poblaciones de ungulados salvajes.



Quebrantahuesos
Ugatza

ALIMOCHÉ

Faltan estudios detallados, por tratarse de un buitre migratorio. Solamente en Nafarroa se han censado 110 parejas reproductoras, estimándose la población total en 130 parejas.

Es un pequeño buitre territorial que vive en pareja y que en la vertiente N. ha sufrido una notable regresión.

Los buitres en general siguen siendo muy vulnerables debido a su especialización alimenticia y a su escasa tasa de reproducción. Urge prohibir de manera total y definitiva la utilización de veneno.

La puesta en servicio de nuevas carreteras o senderos cerca de los sitios de nidificación o una concurrencia excesiva de fotógrafos o curiosos, representan las principales perturbaciones.



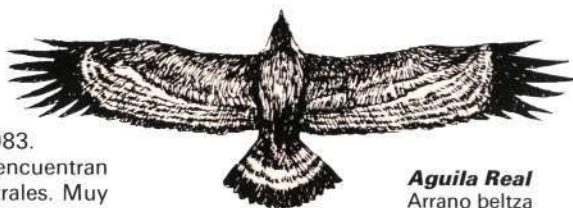
Alimoche
Sai zuria

AGUILA REAL

Censados: 116 parejas.

Población estimada: 140 parejas reproductoras. En Nafarroa se censaron 21 parejas en 1983.

Las mayores poblaciones se encuentran en las sierras pre-pirenaicas centrales. Muy adaptable, nidifica tanto en zonas esteparias como en alta montaña desde 350 a 2.000 m. de altitud, habitualmente en acantilados rocosos. Su distribución depende en gran medida de la existencia de conejos, una de sus bases alimenticias.



Aguila Real
Arrano beltza

BUCARDO

Ha disminuido de forma trágica sobre todo en el N. del Pirineo. Sólo se encuentra en la zona del Monte Perdido y cañones aragoneses. Los aproximadamente 20 individuos existentes en Ordesa a la creación del Parque (1918) no han aumentado.

Podrían experimentarse intentos de reintroducción a partir de las extensas poblaciones existentes en las sierras españolas.

UROGALLO

En el Pirineo hay una población aislada con respecto a la distribución europea de esta especie. Los Pirineos, además, aparecen como una región relativamente privilegiada con poblaciones aún numerosas.

El macho alcanza hasta 86 cm. de longitud, llegando a pesar 4kg y medio. Se alimenta de hojas, frutos y semillas (sándalos, fresas, frambuesas). Las puestas son de 4-8 huevos que la hembra incuba durante 25 días.

Es realmente urgente realizar un estudio de campo para delimitar todos los cantaderos, lo que hará posible la prohibición total de cualquier apertura de pista o tala forestal en ellos, por tratarse de zonas vitales para la reproducción de la especie. La negativa influencia de las talas en los cantaderos, para la reproducción de la especie, está hoy suficientemente demostrada.

En cuanto a la caza es necesario mantener la veda y, en caso de abrirse, considerando como menos perjudicial para la especie la «caza al canto» (por ser selectiva), nunca debería producirse antes del 25 de mayo para garantizar un cierto éxito en el sistema de apareamiento.



Buitre
Saia

Foto: Bernard Clos.



Fotos: Bernard Cios.

Oso pardo
Artz nabarra

OSO PARDO

Pirineos, Montes Cantábricos, Macizo de Abruzzos y el Trentino albergan las últimas poblaciones de osos pardos en Europa.

La mayor población, repartida en dos importantes núcleos, se encuentra en los Montes Cantábricos agrupando unos 100 individuos, mientras en el Pirineo (en tres núcleos principales de población) no llegan a ser más de 20 individuos.

La importante regresión de las últimas décadas se debe a: destrucción directa provocada por la caza; utilización indiscriminada de veneno; penetración excesiva, y alteración de los biotopos por ellos habitados.

En general, el oso del Pirineo se encuentra fuera de las Reservas y su alimentación está constituida en un 75% por vegetales. El territorio en que se mueve una osa y sus crías se calcula de unos 16 ó 18 km² al N. del Pirineo, rodeado por un dominio mucho más extenso (60 a 100 km²), una superficie utilizada normalmente por los osos adultos solitarios.

En ese territorio necesitan encontrar la diversidad que su alimentación exige para su reproducción y su hibernación. Las zonas



Sarrío
Orkatz

que abrigan las oseras para la hibernación, el parto y la cría de los oseznos, deben mantenerse alejadas de cualquier perturbación. Con esta idea de poder no solamente garantizar la supervivencia del oso sino también la conservación de los últimos espacios aún protegidos en nuestros montes, se pone en marcha un Plan de salvaguarda estatal sin precedentes en Francia, recogiendo los elementos esenciales de las propuestas técnicas presentadas ya en 1975 y en cuya ejecución, éxito o fracaso tienen responsabilidad fundamental las colectividades locales.

La flora y la fauna son parte del patrimonio cultural de la humanidad.

La riqueza del patrimonio natural que representa la fauna mayor hace indispensable su reconocimiento en los distintos proyectos de ordenación y la valoración de su interés científico y cultural. La fauna mayor disfruta de una imagen muy favorable en el público y es objeto de gran interés. Sin embargo, en las zonas más sensibles por su calidad de refugios se debe evitar un flujo turístico excesivo. El ejemplo del oso en el Parque Nacional de los Abruzzos y del Urogallo en el Parque Nacional de Monts des Géants, ilustran perfectamente los efectos perjudiciales de una concurrencia turística intensa.

EL FUTURO

La conservación de la fauna mayor pirenaica depende de dos factores fundamentales: el reconocimiento por parte de las colectividades locales del interés científico y cultural de un patrimonio natural excepcional y la armonización de las actividades socioeconómicas con las exigencias ecológicas de las especies amenazadas. Según estudios pirenaicos, una parte importante de la fauna mayor vive fuera de las Reservas o zonas privilegiadas, es decir, que las que existen actualmente no cumplen el papel de protección que se podía esperar.

Pero si los biotopos más importantes para la supervivencia de especies amenazadas pueden beneficiarse de propuestas para convertirse en Reservas, existen además otras medidas legales sencillas (decretos municipales, etc.) que pueden aplicarse para preservar una zona o proteger una especie particular.

De cara a la afluencia turística (cada día mayor) a las zonas protegidas, especialmente Parques Nacionales, habrá que fomentar acciones informativas y de sensibilización para facilitar un mejor conocimiento de la fauna de montaña y atajar las consecuencias negativas de una presión turística excesiva.

NOTA:

Estos textos están recogidos de algunas de las ponencias presentadas en las Jornadas Franco-españolas sobre Medio Ambiente Pirenaico (Seix-Ariege, setiembre 1984).



Bucardo
Basautz

UNAS NOTAS DE BERNARD CLOS

He leído por fin el texto de Txema Urrutia sobre la fauna en peligro de extinción. Claro que estoy de acuerdo con todo. La dificultad está en hacer pasar a la realidad y a la práctica las buenas ideas y resoluciones. Por desgracia es harina de otro costal.

Me ha sorprendido un poco cuando dice que la caza del urogallo «al canto» podría ser menos perjudicial que la otra por ser «selectiva». No se debe olvidar que cuando canta el gallo las hembras no están lejos, incluso formando un pequeño grupo, entonces el cazador puede fácilmente «hacer carne», ya que eso sólo le interesa en general y no la caza como deporte. Son cosas tristes y difíciles de arreglar.

El artículo pone de relieve una gran verdad que debería constituir una buena base: los animales salvajes son el bien de todos y no de unos pocos y es un verdadero abuso apropiarse de un bien ajeno simplemente por ser propietario de una escopeta y llevar licencia en regla.

Eso me parece más importante que lo que toca a la afluencia turística (si no es exagerada) a la que se acostumbra bien la fauna salvaje: los bucardos de Ordesa oyen todo el día los claxones de los autocares sin la menor muestra de emoción y los sarríos del Parque Nacional observan a los paseantes sin demasiado miedo mientras recorren un sendero acostumbrado. Sólo se inmutan cuando alguien se aparta del sendero. Sin embargo, conservan los indispensables rasgos salvajes que hacen su encanto. Lo importante es que los animales puedan estar tranquilos en las épocas de reproducción y parto.

En cuanto al oso pardo, en Francia hacen un esfuerzo pero quedan tan pocos que resultará difícil acertar en algo. Se podrían importar fácilmente osos de Yugoslavia y aún más de la Reserva española que no carece de ellos e impide su reproducción (por no saber qué hacer con ellos).

Pero en aquella perspectiva habría que cambiar la mentalidad de los habitantes de los Pirineos, comenzando por los ruidos porque en la especie humana el adulto se convierte en burro y es demasiado tarde para cambiarle las ideas y costumbres.

B CLOS

